

Editorial

Por Mayor General Freddy Padilla de León ✦
Jefe de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares

Registrar el nonagésimo quinto aniversario de la Escuela Superior de Guerra, institución en la que es impartida la formación requerida para afrontar las contingencias y permitir la construcción de la paz que demanda el pueblo colombiano, constituye no sólo un privilegio que nos ha deparado la Divina Providencia, sino que genera en los Hombres de Armas un verdadero sentimiento de orgullo y agradecimiento por quienes transmiten lo mejor de sus conocimientos y experiencias.

La Escuela Superior de Guerra, bajo el direccionamiento estratégico del Comando General de las Fuerzas Militares, ha desempeñado un rol determinante en el devenir de la sociedad colombiana, formando líderes, incentivando acuciosos procesos investigativos y, en épocas recientes, empoderando a sus alumnos con la Política de Defensa y Seguridad Democrática del Gobierno Nacional.

Sólo a través del continuo mejoramiento del orden y la seguridad, como recientemente afirmara el doctor Jorge Alberto Uribe Echavarría, ministro de Defensa Nacional, se garantizará la real vigencia de las libertades y los derechos de los colombianos y se hará posible el despegue económico que permita mejorar el nivel de vida de nuestro pueblo.

La Escuela Superior de Guerra continúa el proceso revolucionario de modernización académica iniciado hace cuatro años por su anterior director, hecho que ha permitido la consecución de logros determinantes. Por ello, las Fuerzas Militares de Colombia y la

La Escuela Superior de Guerra, bajo el direccionamiento estratégico del Comando General de las Fuerzas Militares, ha desempeñado un rol determinante en el devenir de la sociedad colombiana, formando líderes.



nación les rinden tributo de gratitud al mayor general Henry Medina Uribe, al mayor general Eduardo Herrera Verbel y al selecto grupo de profesionales militares e intelectuales que han trabajado arduamente en la materialización del noble empeño.

En aras de proporcionar las herramientas académicas indispensables para el logro de la excelencia, la Escuela Superior de Guerra desarrolla cada año los cursos de Altos Estudios Militares, de Estado Mayor y de Información Militar, y la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales.

Los alumnos acuden al alma máter con la ilusión de acceder a conocimientos especializados que les permitan afrontar –con estrategia, táctica

organización que con efectividad, dedicación y compromiso, contribuya definitivamente a mitigar sus enormes dificultades.

Relaciones interpersonales y familiares

La dinámica del cambio, el trabajo constante y honrado, disciplinado y efectivo permiten convocar, para el acompañamiento en la realización de los grandes objetivos nacionales, a señores oficiales caracterizados por su honradez a toda prueba, clara inteligencia, rigurosa disciplina y efectivo entusiasmo en la consecución de los logros propuestos.

El transcurrir de los cursos permite a los oficiales establecer sólidas relaciones interpersonales con representantes de diferentes fuerzas ins-



e inteligencia– los avatares de la agresión del terrorismo contra el pueblo y sus instituciones democráticas. Todos ellos, al concluir su capacitación, están preparados para planear y conducir operaciones militares exitosamente.

No hay que olvidar que si hay algo importante, tanto en el campo de batalla como en la cotidianidad de una unidad militar, es la capacidad de tomar decisiones basadas en el análisis juicioso. Tales decisiones deben traducirse en ejecuciones de planes minuciosamente concebidos, de acuerdo con los principios y valores que nos son propios, en procura de la salud de la república y de la gloria institucional.

Por ello, la misión se vuelve más esencial que nunca, no sólo para el logro histórico de conseguir la paz, sino para jalonar el progreso y mitigar las inmensas necesidades de más de 20 millones de colombianos que han sido señalados como seres humanos que viven en la pobreza absoluta. Para lograrlo, se requiere de una

titucionales, beneficio adicional en momentos en que cobra importancia la realización de las operaciones conjuntas, lo que permitirá un mejor desempeño tanto en la planificación como en la coordinación conjunta requeridas para el desarrollo de cada operación militar.

En estos momentos tormentosos de la historia patria, el pueblo colombiano, como nunca antes, reclama unas Fuerzas Militares fortalecidas, unidas y capaces de coadyuvar en la construcción de ese sueño de luz y esperanza que ponga fin, en corto tiempo, a esta horrible noche de sufrimiento.

Igualmente, en el caso específico del Ejército, cada curso permite ahondar en el conocimiento de los compañeros de la promoción y fortalecer los lazos de amistad. Igual sentimiento se hace extensivo en las relaciones con los oficiales de la Armada Nacional y de la Fuerza Aérea Colombiana, traspasando, incluso, las fronteras del ámbito familiar. Las familias, en efecto, cuentan

durante este año con la presencia cercana del jefe de hogar, permitiendo el reencuentro familiar, aun cuando los rigores propios de la academia exijan del alumno la realización de esfuerzos y sacrificios.

Liderazgo

La Escuela Superior de Guerra, con el ánimo de afrontar con decisión el flagelo del terrorismo, ha orientado su carácter doctrinario a formar estrategias integrales, que propugnan por ser eficientes y eficaces. Ha impulsado el estudio juicioso de los postulados filosóficos que sustentan el arte de la guerra, y ha contribuido en la formación de líderes proactivos.

Durante la realización del Seminario Anual de Liderazgo se enfatiza en la necesidad de adquirir habilidades que le permitan al comandante convocar voluntades para que libremente guíe procesos hacia la conquista de la victoria final.

Es líder de las Fuerzas Militares de Colombia quien tiene la capacidad de enfrentar dificultades sin que su ánimo decaiga, y quien nunca es arrogante en la victoria sino, por el contrario, comprensivo y justo. La virtud y el valor siempre deben acompañar al hombre de armas; el honor y la paciencia serán sus características; la tolerancia y la solidaridad serán sus acompañantes cotidianos... Su conducta estará dirigida a fortalecer y legitimar la función de ciudadano comprometido con la defensa de la institucionalidad.

Creemos firmemente que el actual momento histórico permitirá a los oficiales probar con creces sus calidades humanas, descifrar con éxito los retos del presente y contribuir significativamente a que sus Fuerzas Militares hagan

Colombia, instituida como un Estado Social de Derecho fundado en el respeto a la dignidad humana, tiene en los oficiales de las Fuerzas Militares una reserva moral para el país de mañana.



realidad el anhelo de paz con justicia social y desarrollo sostenible que todos los colombianos buscan para ellos y sus descendientes.

Nuevas promociones de oficiales-líderes asumen y continuarán asumiendo, comprometidos con el futuro del país y con absoluta resolución, los retos inspirados en el legado del sabio coronel Francisco José de Caldas.

En consecuencia, como el mando centrado en principios y valores estimula el comportamiento ético, el líder-comandante será aquél que piense en los demás y que busque fortalecer el

sentido de autoridad y de mando como servicio, reconociendo en toda persona –cualquiera sea su rango, condición u oficio– un ser con dignidad y derechos.

Se requiere no sólo de eficiencia en el área de operaciones, sino también en la administrativa. Los señores comandantes tienen el compromiso, con sus Fuerzas Militares y el pueblo colombiano, de garantizar el correcto uso de los recursos públicos, siempre regidos por los lineamientos de austeridad y eficiencia en el gasto dictados por el señor presidente.



Seminario de Táctica General

Especial importancia en la formación de los señores oficiales tiene el Seminario de Táctica General que lleva a cabo la Escuela en desarrollo del Curso de Estado Mayor, en el cual se profundiza –en forma teórica y práctica– en el conocimiento de maniobras para el combate.

Se establece una concepción clara del encadenamiento existente entre los niveles de la estrategia militar –operativos y tácticos– para la consecución de los objetivos que se propone alcanzar la nación.

La Escuela Superior de Guerra es un espacio para la reflexión, el estudio y la sensibilización sobre los males que aquejan a la república, y para la concientización sobre la importancia que reúne el esfuerzo conjunto de toda la sociedad, del gobierno y sus Fuerzas Armadas para resolver el conflicto.

Colombia, instituida como un Estado Social de Derecho fundado en el respeto a la dignidad humana, tiene en los oficiales de las Fuerzas Militares una reserva moral para el país de mañana. De todos y cada uno dependerá que ese futuro pueda ser construido tal como lo hemos concebido desde lo más profundo de nuestro ser, y desde el nacimiento de nuestra república.

Colombia espera que en los oficiales no decaiga nunca el ánimo y el entusiasmo, que ejerzan el mando con mística y carisma, que contribuyan desde distintas unidades a fortalecer a las Fuerzas Militares de Colombia. Que ni las adversas circunstancias puedan impedir el cumplimiento de la misión asignada.

Las Fuerzas Militares de Colombia no han sido, y no lo serán, inferiores a su misión constitucional, ni a los retos trazados por el gobierno del señor presidente Alvaro Uribe Vélez. Los señores oficiales que orgullosamente culminan cada año los cursos de la Escuela Superior de Guerra ratifican el solemne compromiso con la nación: por los que nos antecedieron, por quienes hoy comprometen sus energías –e incluso la vida en difíciles operaciones– y por aquéllos que mañana seguirán su ejemplo, dando lo mejor de sí, siendo íntegros y combativos, no dejándose vencer. ✎